



XVI
Congreso Nacional de
Investigación Educativa
CNIE-2021

El trabajo docente y académico en tiempos de confinamiento por la pandemia Covid-19 desde la voz de sus actores

Rafael Ballesteros Zoila

Escuela Normal Superior de México
zolraf@hotmail.com

Docencia y escuela secundaria. La colonización del tiempo privado en tiempos de confinamiento

Lozano Andrade Inés

Escuela Normal Superior de México
jinés2101@yahoo.com

La intensificación del trabajo docente en un contexto de pandemia

Avendaño Aguilar Elizabeth

Escuela Secundaria Jesús Romero Flores
eli.avea10@aefcm.nuevaescuela.mx

Los estudiantes de la escuela secundaria en el contexto de la pandemia covid-19: narrativas de sus experiencias en el entorno de enseñanza virtual

Gutiérrez Álvarez Edith

Universidad Nacional Autónoma de México
edithdidi2003@yahoo.com.mx



Área temática 09. Sujetos de la educación.

Línea temática: Condiciones institucionales del trabajo docente y trabajo académico.

Resumen general del simposio

El propósito del simposium está centrado en poner sobre la mesa de discusión las nuevas realidades que se han construido en torno al tiempo de trabajo docente y de las actividades que realizan los adolescentes de la escuela secundaria a partir del confinamiento por Covid-19. Sobre todo el desarrollado bajo la modalidad a distancia. Cada una de las ponencias recupera, a partir de un trabajo de investigación previo, las experiencias que han vivido tanto docentes como estudiantes de secundaria. Los trabajos presentados por Lozano y Avedaño, centran su atención en los docentes, documentan cómo la vida cotidiana de estos actores se ha visto alterada, sus tiempos personales han sido colonizados por el trabajo, intensificando sus actividades y haciendo más por el mismo precio pero con pocos recursos. Por otra parte, Gutiérrez, pone la mirada en el otro lado de la moneda, los estudiantes de secundaria, y analiza sus experiencias más significativas sobre la forma en que utilizan sus tiempos durante el desarrollo de las clases virtuales.

Palabras clave: *Tiempo, trabajo docente, estudiantes de secundaria, enseñanza virtual, pandemia.*

Semblanza de los participantes en el simposio

Nombre del coordinador: Rafael Ballesteros Zoila

Licenciada en Pedagogía, Maestra y Doctora en Educación, actualmente es profesora-investigadora de la Escuela Normal Superior de México, es integrante del Cuerpo académico consolidado: Construcciones simbólicas y prácticas educativas en la formación de docentes para la escuela secundaria. Sus líneas de investigación son la formación docente y la escuela secundaria. Ha escrito varios artículos en revistas indexadas y capítulos de libros sobre estos temas. Es coautora del libro *Salvar el pellejo. Los saberes docentes para, en y desde la práctica*. Tiene perfil Prodep y ha sido miembro del SNI.

Nombre Participante 1: Lozano Andrade Inés

Licenciado en Sociología, Maestro en Ciencias de la Educación y Doctor en Pedagogía. Profesor investigador en la Escuela Normal Superior de México (ENSM). Ha publicado artículos arbitrados nacionales e internacionales, también es autor, coautor y coordinador de diversos libros. Miembro del Sistema Nacional de Investigadores (SNI), Profesor con perfil PRODEP. Coordinador del Cuerpo Académico Consolidado (CAC) “Construcciones simbólicas y prácticas educativas en la formación de docentes para la escuela secundaria” en la ENSM.

Nombre Participante 2: Avendaño Aguilar Elizabeth

Licenciada en Educación Secundaria con Especialidad en Pedagogía. Maestrante en Competencias para la Formación Docente por la Escuela Normal Superior de México. Profesora en Educación Secundaria y Educación Media Superior.

Nombre Participante 3: Gutiérrez Álvarez Edith

Licenciada en Pedagogía, Maestra y Doctora en Pedagogía por la UNAM. Profesor investigador en la Escuela Normal Superior de México (ENSM) y docente de posgrado en la UNAM. Ha publicado artículos arbitrados nacionales e internacionales, también es autor, coautor y coordinador de diversos libros. Profesora con perfil PRODEP. Integrante del Cuerpo Académico Consolidado (CAC) “Construcciones simbólicas y prácticas educativas en la formación de docentes para la escuela secundaria” en la ENSM.

Textos del simposio

Docencia y escuela secundaria. La colonización del tiempo privado en tiempos de confinamiento

Lozano Andrade Inés

Resumen

El presente documento se propone como objetivo describir, comprender e interpretar los significados que los docentes de secundaria asignan al trabajo educativo realizado a distancia en el contexto del confinamiento por la pandemia que inició en 2020. El análisis, fundamentado en el uso de una metodología cualitativa en la cual se realizaron entrevistas focales, se construyó en torno a la categoría del tiempo, donde los hallazgos corroboraron una colonización del tiempo privado y un encimamiento de tiempos y espacios privados y públicos que hacen que los docentes perciban una mayor intensificación de su trabajo y cambios desfavorables en su vida cotidiana.

Palabras clave: *pandemia, docente de secundaria, educación a distancia, tiempo, condiciones de empleo.*

Introducción

Desde finales del 2019 comenzaron a difundirse a través de los medios de comunicación noticias en torno a una nueva enfermedad que se estaba desarrollando en una provincia China. A principios del 2020, los viajeros internacionales comenzaron a diseminar el nuevo virus predominantemente por el mundo desarrollado y en las clases altas, quiénes serán los que en ese inicio podían adquirirlo a través de estos viajes. El Covid 19 mostró pronto que era altamente contagioso y letal. Sin cura, ni medicamentos conocidos que tratarán la enfermedad producida, los países comenzaron a optar por medidas de aislamiento y control.

En el caso mexicano, que es un ejemplo de esa situación descrita anteriormente, se comenzaron a tomar ciertas medidas de precaución; el 20 de marzo de este año, con apenas 164 enfermos de COVID-19 y un muerto confirmado, se procedió a decretar medidas de aislamiento en diversos espacios y en específico se procedió a cerrar las escuelas públicas y privadas de todos los niveles, aun cuando ya desde antes, las personas comenzaban a ausentarse de ellas por el temor de adquirir el virus. Cerrar las escuelas no significaba suspender el proceso de enseñanza y aprendizaje, sino trasladarlo a otro contexto con las transformaciones y consecuencias que esto implicaba.

El gobierno implementó un programa denominado “aprende en casa” mediante el cual se pretendía que empleando las herramientas tecnológicas disponibles, el docente pudiera continuar el curso de manera provisional. Pronto se supo que no era provisional y que era necesario concluir el ciclo a distancia pues el aislamiento seguía vigente.

Una vez que concluyó el ciclo escolar 2019-2020, se procedió, de acuerdo a la Secretaría de Educación Pública, a capacitar a cerca de 800.000 docentes en el uso de dispositivos y aplicaciones necesarias para continuar con el siguiente ciclo que daba inicio en septiembre de 2020. Se popularizaron diversas aplicaciones como Meet, Classroom, Zoom y otras más que requerían no solamente de un dispositivo adecuado que pudiera ser teléfono, tableta o computadora, sino además del servicio de Internet.

De acuerdo a Hoyos (2020), el confinamiento y las medidas instrumentadas en el caso mexicano, se topan, para el logro de los aprendizajes y competencias esperadas, con una serie de obstáculos que dicho autor clasifica en dos: de una parte, padres con (o sin) escolaridad suficiente y disponibilidad de tiempo (entendiendo escolaridad suficiente como aquella con bachillerato completo y disponibilidad de tiempo con posibilidades de atender y apoyar la escolarización de sus hijos), y de otra, tener un dispositivo con (o sin) acceso a internet.

Por otra parte la CEPAL-UNESCO en un estudio demuestra como las medidas adoptadas en Latinoamérica, si bien, han sido diversas, también han sido desiguales dependiendo de cada país. En México, se enfatiza, se han implementado las mismas medidas que en otros países, pero la desigualdad social plantea un problema que es mayor con respecto a otros países, incluso como Costa Rica o Uruguay, donde se han adoptado medidas de compensación con la población que no tiene los recursos de acceso a las clases en línea, tales como la distribución de dispositivos o la extensión de las redes de internet por parte de los gobiernos.

En específico, en México la experiencia de la “escuela en casa”, que es la iniciativa gubernamental para continuar la educación, está reflejado en el estudio de la Comisión Nacional para la Mejora Continua de la Educación (Mejoredu), que publicó un trabajo denominado ‘Experiencias de las comunidades educativas durante la contingencia sanitaria por covid-19’, donde revelan importantes problemas. De parte de los docentes se menciona que:

- Un 51.4 % percibe que los alumnos se aburren con estas modalidades.
- Aun cuando los padres de familia afirmaron que el 97% de sus hijos continuaron y concluyeron con las actividades del ciclo escolar, los docentes afirmaron que en un 62.1%, algunos estudiantes fueron excluidos de las actividades de trabajo a distancia, debido a la falta de acceso a Internet (84.6%), la carencia de dispositivos electrónicos para acceder a las actividades (76.3%) y la escasez de recursos económicos (73.3%).
- También los docentes reportaron un alza en los costos de vida: Alrededor de siete de cada 10 dijeron haber gastado más en telefonía (72.3%), electricidad (70.7%) e Internet (67.9%), mientras que 56.4% de las madres y los padres de familia señalaron un aumento de 56.4% en gastos en fotocopias y 63.7% en material didáctico.
- Con respecto al uso del tiempo, entre un 71.2% y 87.4%, mencionaron que se incrementó el tiempo que tuvieron que dedicar a diferentes aspectos de su trabajo. Entre un 52 y un 82.5% de los alumnos señalaron la misma situación.

- Casi la mitad de los informantes: docentes, alumnos y padres de familia, señalaron sentir un exceso de trabajo, sensación de apresuramiento y desmotivación.

Nos encontramos ante una nueva cotidianeidad. Las cosas no son ya lo que eran. Las rutinas, hábitos, costumbres y formas “normales” pre pandemia ya no existen, ni en la escuela (que ha cerrado), ni en el hogar. Ahora el tiempo y el espacio de ambos lugares se encuentran encimados, mezclados. A veces de manera más o menos ordenada, otras no. Pero casi siempre de manera estresante. ¿Cómo es la percepción que tienen los docentes del tiempo y el espacio en estas condiciones de confinamiento?, ¿Cómo han reorganizado y vivido ambas dimensiones en esta nueva vida cotidiana?; ¿De qué manera se han modificado sus condiciones laborales y familiares en esta nueva normalidad? Estas son las preguntas a las que daremos respuesta en este trabajo que tiene como propósito el describir, analizar y comprender los significados que los docentes de secundaria tienen con respecto al tiempo y espacio en la nueva cotidianeidad derivada del confinamiento por la pandemia de Covid-19.

El tiempo escolar

El tiempo en la escuela ha sido analizado desde diferentes perspectivas. Algunas más prescriptivas y desarrolladas desde una óptica administrativa y racional-técnica que se encuentran más ligadas a las tendencias del orden y control, otras más reflexivas y críticas al respecto con tendencias sociológico-filosóficas.

Dentro de estas últimas se ha percibido una intensa relación entre control del tiempo escolar y dominio de las acciones y espacios. En esto el horario escolar es relevante en la medida en que en él se dispone de la vida del docente y los alumnos en la escuela.

Para Hargreaves (1992) el tiempo puede ser analizado en cuatro modalidades: el racional técnico, que corresponde a una racionalidad del mismo nombre y pretende dirigir y controlar las acciones humanas de manera planificada y rigurosa. Pertenece básicamente a la administración escolar desde donde se ejerce el dominio y se pretende controlar a los sujetos escolares. El tiempo micropolítico revela las configuraciones de status que cada actor posee en la jerarquía escolar. Hay personas que por ciertas relaciones sociales, antigüedad, formación, etc., poseen ciertos privilegios en la distribución de los tiempos y espacios y por tanto en la elaboración de horarios que otras, esto revela relaciones micropolíticas donde existen gradaciones de poder. El tiempo fenomenológico se rebela ante el racional técnico, es sentido y vivido de manera particular. Por ello se le considera subjetivo, porque cada persona lo percibe y significa diferente. Puede ser lento y tortuoso o puede ser rápido y dinámico. El caso es que cada persona subjetiva el tiempo escolar a su manera.

A partir de ahí, menciona como hay también un tiempo sociopolítico que revela las condiciones macrosociales de ejercicio del poder. Haciendo alusión a lo que Berger y Luckman decían en torno a que dadas diferentes percepciones de la realidad, la que se impondría sería la de aquellos que tuvieran el palo más largo para

imponer la suya. Al respecto menciona como los administradores tienen una percepción monocrónica del tiempo que pretenden imponer a los docentes a fin de lograr los propósitos por ellos pretendidos. En este proceso Hargreaves (1992) percibe dos mecanismos: la separación (que consiste en que los administradores se sienten ajenos a lo que los docentes hacen en el tiempo planificado, al cual perciben lento e ineficaz) y la colonización (que sucede cuando los administradores intentan dominar las regiones, tiempos y espacios privados de los docentes)

Podríamos decir, retomando la idea anterior y empleando el análisis etnometodológico de Goffman (En Hargreaves, 1992) que los humanos en nuestras interacciones con los demás, tenemos dos zonas o espacios y en ellos desarrollamos actividades distintas en ciertos tiempos: las llamadas zonas abiertas o públicas, que son aquellas que pueden ser vistas por otras personas. La sala de una casa hogar, donde recibimos a las visitas y donde ponemos las cosas que queremos que vean, los patios delanteros, etc., son todas ellas fachadas de nuestra vida que reflejan lo que queremos y permitimos que los demás conozcan. Por otra parte están las zonas traseras o privadas a las que les dedicamos otros tiempos y donde realizamos otras actividades que no queremos compartir. En ellas nos sentimos más libres y auténticos. En las primeras (hablamos de la mezcla de espacios y tiempos) las actividades se caracterizan por el rigorismo, la monocromía, la formalidad y la heteronomía social; en las segundas se dan con flexibilidad, la policromía, la informalidad y la autonomía. Estas últimas zonas son las que, de acuerdo a Hargreaves, los administradores escolares quieren colonizar cada vez más con más exigencias.

Metodología de la investigación

Este estudio se realiza con base en el paradigma cualitativo de investigación el cual concibe que los humanos son seres simbólicos que construyen socialmente su realidad. Así, la intención es dar a conocer como se genera esta construcción social por parte de los docentes de secundaria en torno al tiempo escolar en tiempos de confinamiento. De esta manera se busca describir, interpretar contextualmente y con ello comprender los significados y sentidos que se interponen en la labor educativa del docente en este momento coyuntural.

Así el procedimiento metodológico implicó la revisión de la literatura adecuada al tema, que incluyó aquella que se refería a aspectos propios de lo que ocurre en los tiempos de confinamiento por la pandemia, la cual nos permitió vislumbrar y delimitar el objeto de estudio mencionado, además de proporcionar una visión macro social de la coyuntura mundial y como estaba afectando a la educación. Por otra parte se hizo necesario hacer una revisión de documentos referentes al tiempo escolar, tanto en el aspecto teórico como en el empírico, de ahí se obtuvieron también referentes que permitieron elegir a la entrevista semiestructurada como técnica de recopilación de información y realizar la guía de entrevista basada en estas categorías. Específicamente se consideraron en ella las categorías de tiempo racional-técnico, subjetivo o fenomenológico y el sociopolítico con sus procesos de separación y colonización. Todo ello vinculado con los procesos de planeación, ejecución y evaluación de la práctica docente.

Se aplicaron 5 entrevistas focales a docentes de secundaria de la Ciudad de México. En total fueron 11 informantes que además de tener amplia experiencia en la docencia (más de 10 años de servicio), todos ellos eran egresados de escuelas normales (donde se formaron como docentes) y aceptaron participar en este ejercicio. Evidentemente que esto solo permite vislumbrar la realidad construida en torno a la educación en este nivel y particularizar sobre la forma en que viven el tiempo escolar y su vida cotidiana estos informantes sin intenciones generalizantes.

Se empleó una técnica de análisis cualitativo de la información que consiste en la lectura y relectura constante de las transcripciones para encontrar coincidencias en los discursos a fin de dar cuenta de las categorías sociales construidas por los informantes, las cuales se desarrollan más adelante.

Análisis de resultados

1. El tiempo racional-técnico

En este apartado daremos cuenta de la administración del tiempo escolar, que de acuerdo a Vázquez (2007), es el concepto empleado usualmente por los tomadores de decisiones en este ámbito, para referirse a la manera en que se distribuyen y deciden las actividades a realizar en los tiempos y los espacios escolares. Con ello se viene asociada el símbolo predominante de este hecho: los horarios, que reflejan estas decisiones. Así como los planes, cronogramas y otros más que son pre determinados a fin de lograr los propósitos organizacionales. Este es un tiempo abierto en tanto es público. Se manifiesta en horarios que son usualmente impuestos a los docentes y reflejan lo que se tiene que hacer y cuando. En este proceso se intenta reflejar el control científico de tiempos y movimientos que es la pretensión Taylorista que refleja la ética capitalista.

Cabe aclarar que si bien este uso del tiempo es abiertamente controlador por parte de la administración a los docentes, hay que aclarar que no es lo mismo la nueva normalidad a la anterior. Las formas de comunicación, el nivel de exigencias y requerimientos, los formatos solicitados y otros aspectos han variado por las exigencias de la educación a distancia y en línea.

- **La planificación: más por lo mismo**

En tiempos de pandemia la educación formal no se ha detenido. Como ya se mencionó antes, el gobierno mexicano implementó un programa que promovía la continuidad de las clases en línea o a distancia, por vía de la televisión pública y/o por medio de las aplicaciones que permitían contacto en tiempo real o remoto. Al tomarse esta decisión se sometió a una necesidad formativa para el conocimiento y empleo adecuado de este tipo de recursos, medios, aplicaciones, etc. a los docentes, alumnos e incluso a los padres. Así a los docentes, en la planificación inicial, se les indicó la necesidad de incluir en ella diversas alternativas que implicaron mucho tiempo invertido para conocerlas y adaptarlas:

‘Yo en particular tuve que investigar con mis hijos lo del Classroom y pues lo del Meet para las clases... luego buscar videos en el youtube. Aprender a subirlos, poner las tareas. Todo eso debe estar en la planificación.

‘Ya sabía usar el zoom, pero pues nos pidieron que fuera en Meet. A mí me parece mejor zoom pero ya que... y en las planificaciones debe aparecer la plataforma en que se trabajarán las clases. En particular ya sabía casi todo eso, pero si implicó más trabajo, sobre todo porque había que investigar videos, sitios web, documentos a los que pudieran tener acceso los alumnos.’

Por supuesto, este trabajo se ha realizado para satisfacer las necesidades de los dos grupos inicialmente mencionados: el conjunto de alumnos regulares y el de los que tienen necesidades de aprendizaje y educación especiales. Pero actualmente, eso no es todo, pues solo resulta útil en el caso de aquellos estudiantes que poseen los recursos económicos para incorporarse a esta modalidad educativa, pero como ya se señaló antes, cerca de la mitad de las familias no tienen esa posibilidad, lo cual ocasionó que en múltiples escuelas, incluso en la ciudad de México, se caracterizarán por la ausencia parcial o total de alumnos en las sesiones, más en el caso de escuelas ubicadas en espacios de situación de pobreza y pobreza extrema, en donde los maestros viven situaciones conflictivas.

- **La clase presencial y la evaluación**

El aislamiento provocado por la pandemia anuló en buena medida la docencia tradicionalista y verbalista. Aunque se ha sustituido por una más controlada y controladora. El video, a través de las aplicaciones empleadas (usualmente Meet o Zoom) puede ser observado por quien tenga acceso a la clave de sesión y a la vez permite asomarse al espacio de los asistentes. El “big brother” en potencia. Con respecto al tiempo empleado, los informantes admiten que es menor al usual en tiempos de normalidad. Si un docente tiene 30 horas de nombramiento, estas son a la vez de clase. Hoy de esas 30, se destinan aproximadamente la mitad a clase presencial. Sin embargo, puesto que la exigencia es que los alumnos realicen tareas extra clase, no solo se destina mayor tiempo a la planificación, como ya fue mencionado anteriormente, sino también y sobre manera a la evaluación. Todo lo anterior de acuerdo a una informante:

‘... es mucho tiempo. Primero revisar las que llegaron a tiempo. Esto lleva como 4 horas por cada grupo. Porque hay que retroalimentar en el trabajo o con mensaje. Son más de 20 trabajos por grupo ahorita. Normalmente son más, pero no están entrando (sic). Y luego los que no entregaron a tiempo. Hay que volver a revisar y calificar. Si a eso le agregas los exámenes que hay que realizar en formulario y luego los promedios. Es lo que lleva mucho más tiempo que todo lo demás.’

De acuerdo a los informantes, con la pandemia y las clases en línea y a distancia, el tiempo total que lleva en la práctica se distribuye en promedio de la siguiente manera. Con la planificación duplicó el tiempo de dedicación usual a esta actividad; la ejecución o la clase se redujo a cerca de la mitad de lo que era y finalmente la evaluación

también multiplicó el tiempo que antes se empleaba a esta labor. Este tiempo público, abierto, es el tiempo racional técnico. El que implica el control de tiempos y movimientos del alumno y del docente. Se ha transitado “del debo hacer” una cosa, al “puedo hacerla”. Ahora se vive con la angustia de no hacer siempre todo lo que se puede, y si no se triunfa, es culpa suya.

2. El tiempo subjetivo. La colonización del tiempo-espacio

Hoy el docente de secundaria siente que la vida se va entre planeaciones, clases y evaluaciones en el encierro, sentado frente a aparatos que le subyugan. Si bien estas actividades son centrales en la labor docente, cada una de ellas implica diversas sub actividades que en múltiples ocasiones son exigencias derivadas de la administración escolar, que como recordaremos, ya no solo pretenden usar el tiempo de contratación, sino que van más allá al imponer nuevas actividades que implican no solo más inversión de tiempo en ellas, sino la de espacios antes no colonizados. La casa hogar se convierte de pronto en la escuela y las rutinas cambian: debe haber limpieza y cierto nivel de orden; silencio ante todo durante las horas de clase; el juego y los regaños o las risas están vetadas; el internet debe estar disponible para la clase, así que las plataformas que usa la Smart tv, deben cerrarse o no usarse en esos momentos, cambiando con todo esto las rutinas familiares cotidianas. Con todo esto, la casa hogar se está convirtiendo en un lugar público-delantero, dejando poco lugar (con este término me refiero no solo al espacio en sí, sino a los tiempos implicados en cada uno) a lo privado-trasero.

Los tiempos y espacios que antes eran privados y se encontraban separados de los públicos ya no existen de la misma manera. Hoy se enciman y se mezclan de manera veloz e impredecible. En seguida daremos a conocer algunos de los mecanismos que si bien no han surgido en esta nueva normalidad, pues ya desde antes existían, si es verdad, de acuerdo con los informantes, que se han agudizado notablemente, invadiendo sus espacios y tiempos privados.

- **La híper ocupación del tiempo docente: por si no tienen que hacer...**

Aparte de los tres elementos mencionados anteriormente en los que el uso del tiempo del docente se ha cuando menos duplicado, la administración escolar, con la justificación de que la nueva normalidad escolar exige el uso y conocimiento de dispositivos y aplicaciones, o bien de que hay desgaste emocional en los alumnos por el aislamiento y la ausencia de socialización escolar, o incluso porque sospechan que los docentes, en la medida en que no están supervisados (vigilados y controlados diría Foucault), “abusan del tiempo libre que la pandemia les permite tener”. Por ello se crean mecanismos y actividades que a los docentes les parecen imposiciones inútiles, vigilantes e improductivas para su práctica o para beneficio de una genuina formación.

Además se menciona que estas actividades se las imponen en horarios extras a los ya asignados o como un agregado a las horas por las que están contratados, de ahí una buena parte de la inconformidad existente al respecto. Ya no hay tiempo de nada, según los docentes. Están al pendiente del sonido de su teléfono móvil del cual se han cansado.

‘... cada vez que suena (el teléfono) pienso: y ahora que se les ocurrió de nuevo (a las autoridades). Y si no son ellos, son los correos institucionales y las justificaciones de los alumnos que envían por watts o al classroom. A veces quiero aventarlo y no saber nada de él (del teléfono)

Por último y como señal de cómo las autoridades son vistas como la principal amenaza del uso privado o personal del tiempo, están las ya “famosas evidencias”. Se piden “capturas de pantalla” de las clases, las listas de asistencia, las de evaluación, de la asistencia a conferencias, cursos o juntas y un numeroso conjunto de acciones que revelan esta nueva forma de ver la labor docente.

Reflexiones finales

No es lo mismo la administración del tiempo escolar que el tiempo de la administración escolar dice Vázquez (2007) y esta última forma de ver la administración remite a la autonomía, a la libertad del poco tiempo que se dispone. Puede convertirse en un tiempo libre desalienado. En un tiempo de disfrute o de libertad. Aun a pesar de que la administración escolar cada vez más invade esos momentos, pudiera esto ser un remanso en la vida intensificada del docente.

La auto explotación a la que alude Chul Han (2012) es notoria en directivos y docentes. Hoy en día se apela más a la responsabilidad de la tarea realizada que al premio monetario. Se concibe que el trabajo realizado es no solo relevante sino socialmente imprescindible y por ello, el trabajador se auto somete, se auto oprime y se auto explota más allá de sus fuerzas y de las famosas 8 horas de jornada o en este caso, de las horas contratadas, pues como se vio antes, hay docentes que están triplicando la cantidad de horas que se les pagan y por las que fueron contratados.

Fuentes de consulta

- CEPAL-UNESCO. (2020) *La educación en tiempos de la pandemia de COVID-19*. Disponible en: <https://www.cepal.org/es/publicaciones/45904-la-educacion-tiempos-la-pandemia-covid-19>.
- Chul Han, B. (2012) *La sociedad del cansancio*. Barcelona, Herder editorial.
- De Sousa, S, B. (2020). *La cruel pedagogía del virus*. Buenos Aires, CLACSO.
- Díaz-Barriga, Á., Plá, S., Aguilar, J., Ducoing, P., Barrón, M. C., Alcántara, A.; et al, E. (2020). *Educación y pandemia. Una visión académica*. México, ISSUE-UNAM
- Estevez, A. (2020) El zoomismo y el disciplinamiento para la inmovilidad productiva. *Nexos*. Disponible en: <https://medioambiente.nexos.com.mx/?p=277>
- Fernández, M., Herrera, L., Hernández, D., Nolasco, R., & de la Rosa, R. (2020). “*Lecciones del Covid 19 para el sistema educativo mexicano*”. *Nexos*. Blog. Disponible en: <https://educacion.nexos.com.mx/?p=2228>
- Giroux, H., & Proasi, L. (2020). La pandemia de Covid-19 está exponiendo la plaga del Neoliberalismo. *Praxis educativa*, 24(2), 1-13. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7426999>

- Hargreaves, A (1992) El tiempo y el espacio en el trabajo del profesor. *Revista de educación*, 298. Disponible en: <http://www.educacionyfp.gob.es/dam/jcr:0ef143be-af76-4b8e-9854-c8d816a48aa3/re2980200486-pdf.pdf>
- Hoyos, R. (2020) “Mitigando el impacto del COVID-19 sobre los aprendizajes” *Notas de política educativa*, 1, Disponible en: [https://www.rafadehoyos.com/recursos/ensayos/Xaber_NP1_COVID_FINAL%20\(1\).pdf](https://www.rafadehoyos.com/recursos/ensayos/Xaber_NP1_COVID_FINAL%20(1).pdf)
- Mejoredu. (2020). Experiencias de las comunidades educativas durante la contingencia sanitaria por covid-19. Disponible en: <https://www.gob.mx/mejoredu/articulos/encuesta-sobre-las-experiencias-de-las-comunidades-de-educacion-basica-durante-la-contingencia-por-covid-19-en-el-ciclo-escolar-2019-2020>
- PISA-OCDE (2018) Programa para la evaluación internacional de los alumnos. Resultados 2018. Disponible en: https://www.oecd.org/pisa/publications/PISA2018_CN_MEX_Spanish.pdf
- Pérez, A.; Ferrer R.; García, E. (2015). Tiempo escolar y subjetividad. Significaciones sobre la práctica docente en escuelas de tiempo completo. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 2015, 20 (65), 507-527 Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=14035408009>
- Savater, F (1997) *El valor de educar*. Barcelona, Ariel
- SEP. (2020). Acuerdo número 02/03/20. México, SEP. Disponible en: https://www.dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=5589479&fecha=16/03/2020
- UNESCO (2020). Respuesta del ámbito educativo de la UNESCO al COVID-19. *Notas temáticas del Sector de Educación*. Disponible en: <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000373401>
- Žižek, S. (2020). *¡Pandemia! El covid-19 sacude al mundo!* Madrid, Nuevos cuadernos. Editorial Anagrama

La intensificación del trabajo docente en un contexto de pandemia

Avenidaño Aguilar Elizabeth

Resumen

Es bien sabido que los docentes en México realizan su labor bajo circunstancias de intensificación, sobre todo con actividades de corte administrativo o aumento de sus horas de trabajo, por las diversas funciones que se le atribuyen a las escuelas, que termina ejecutando el docente, en este contexto de pandemia, con la educación a distancia, las clases en línea, esta situación sobrepasó los pocos límites que les quedaban, pues cabe señalar que en las últimas fechas se ha estado dando el mismo proceso pero desde una lógica autodisciplinaria sobre todo en los casos de docentes que buscan trascendencia social.

Palabras clave: Trabajo docente, educación en línea, pandemia, intensificación, autoexplotación.

Introducción

En México en marzo del 2020 se anunciaba de manera oficial que las vacaciones de semana santa se adelantaban como medida preventiva ante la pandemia mundial. Desde el principio, en nuestro país, se generó una gran confusión entre los diversos actores educativos ya que la población estudiantil, así como los padres de familia estaban en el entendido de que se encontraban en un periodo de descanso mientras a los docentes se les indicaba por parte de los directivos que el trabajo debía continuar y se debían entregar evidencia de ello. Sin embargo, solicitar trabajos a estudiantes resultaba ir en contra del discurso oficial que en definitiva era más atractivo para los padres de familia y alumnos, una vez más se le restaba autoridad al magisterio con acciones poco coordinadas de las autoridades del esquema educativo.

Cada escuela tomó las medidas que le parecieran pertinentes para dar cumplimiento a las indicaciones bajo la idea de regresar de manera regular una vez pasado el periodo señalado, sin embargo, esto sólo fue el inicio de algo insólito, para lo cual probablemente casi nadie estaba preparado. Si bien es cierto que la educación a distancia no es sinónimo de educación en línea; dado que la primera se entiende como un modelo de autoaprendizaje donde el alumno debe desenvolverse de manera autónoma y el profesor es un auxiliar (Conde en: Begoña, 2004) mientras que en el segundo caso los recursos tecnológicos son obligatorios, como una computadora o tableta, conexión a internet y el uso de una plataforma multimedia. (Ibáñez, 2020). En los contextos conurbados de la Ciudad de México el uso de las Tecnologías del Aprendizaje y el Conocimiento (TAC) serían un aspecto relevante para emprender esta nueva ruta derivada del contexto actual.

En ese sentido, surge la pregunta de ¿Cuáles son las implicaciones de la nueva modalidad de educación en línea y a distancia para los docentes?, entonces, el presente trabajo tiene como objetivo principal dar cuenta de las implicaciones del trabajo docente con respecto a la modalidad educativa que se vive a partir del confinamiento por la pandemia del COVID-19, recuperar esto es de suma importancia debido a que por lo regular se ha focalizado en los medios de información masiva las ansiedades o dificultades por las que atraviesan otros sujetos involucrados en el proceso como los alumnos, los padres de familia. Sin embargo, se ha ido rezagando al gremio docente, quienes también están vivenciando una serie de cuestiones poco satisfactorias y complejas.

La intensificación es un concepto que deriva de la teoría general del trabajo (Larson, 1980) pero más que ello es todo un fenómeno complejo relacionado con la precarización del trabajo, derivado de la dinámica actual del capitalismo en donde lo que más importa es la competitividad de los mercados, por ello las jornadas laborales de los trabajadores tienden a prolongarse, pero no así los derechos laborales o los recursos para su ejecución.

Del escenario anterior el ámbito educativo no ha quedado exento, al respecto podemos recuperar las aportaciones de Apple (1995) que asegura la intensificación del trabajo en los docentes representa una manera de denigrar su condición profesional y social ya que tiende a afectar sus actividades humanas básicas absorbiendo todos sus espacios con el incremento de actividades por cumplir, además de una colonización burocrática.

Hargreaves (2005) coincide en que la intensificación del trabajo son medidas de colonización y control con la reducción de los tiempos de descanso de los docentes en los centros escolares pero también con los tiempos personales ya que gran parte de este lo designan al cumplimiento de demandas de infinidad de actividades que son conferidos a estos sin que necesariamente sean remunerados, inhibiendo cada vez con mayor frecuencia los espacios para el desarrollo personal y profesional, dando como consecuencia un evidente deterioro de los servicios educativos.

Como podemos darnos cuenta el aumento de horas de trabajo es un común denominador de la llamada intensificación del trabajo, al respecto la UNESCO (2005) dio a conocer algunos indicadores que refieren en México y en general en América Latina los docentes atienden a padres de familia, planifican, evalúan, atienden procesos administrativos, fuera de su horario, con criterios de frecuencia alta y muy alta. Con relación a la carga administrativa Sánchez (2018) asegura es una dinámica que los profesores desaprueban totalmente, sin embargo, tanto Apple (1995) como Hargreaves (2005) observan que algunos docentes acepten la intensificación bajo la influencia de discursos que persuaden a los mismos a una supuesta profesionalización, realización subjetiva de su labor, en el intento se superar una campaña masiva de desprestigio social en donde habían pasado de “ la imaginación pública, de ser apóstoles de la educación a trabajadores flojos, poco preparados y que ganan mucho” (Lozano, 2018, p. 16).

De acuerdo con lo anterior podemos traer a colación el concepto de autoexplotación el filósofo Byung-Chul Han (2018) asegura que anteriormente contábamos con cierta conciencia de que nos explotaban sin embargo ahora ya no es necesario el uso de diversos instrumentos de control ya que lo hacemos de manera personal, pensando que nos estamos realizando. Al respecto Lozano y Miranda (2021) referirían este proceso como una consecuencia de la ideología del toyotismo en donde por medio del discurso legitimado de la clase dominante “se integra al otro” en una aparente libertad y autonomía con miras a la formación continua, sin embargo en el trasfondo se sigue proclamando por la eficacia y la eficiencia que cumpla con los objetivos de las dinámicas globales, es decir se alejan de los mecanismos explícitamente autoritarios para hacer uso de la persuasión con una retórica aparentemente neutral. Lo anterior ya se había señalado con las aportaciones de Deleuze, (2006) y Foucault, (2007) quienes nos brindaron referentes para analizar y reflexionar sobre cómo hemos transitado de una sociedad del control a una sociedad disciplinaria, en donde los muros de algún establecimiento no son necesarios para cumplir las demandas de esta sociedad, en este caso se encuentra la vinculación con la educación a distancia y en línea que estamos abordando a raíz de la pandemia que aqueja en estos momentos.

Dado que se pretende encontrar significados que emiten nuestros informantes con respecto a vivencias con la educación en un contexto de pandemia se utilizó la metodología cualitativa que es “aquella que produce datos descriptivos: las propias palabras de las personas, habladas o escritas, y la conducta observable” (Taylor y Bogdan, 2010, p. 19). Entonces, debido a nuestro objetivo se optó por recuperar la información de una entrevista a profundidad, complementando con la observación participante.

Cabe señalar que este trabajo deriva de una investigación más amplia, con otros fines, (la de conocer las trayectorias formativas de los docentes exitosos), pero dado a la emergencia de este contexto fue inevitable no tocar el tema en las entrevistas a profundidad, estas fueron realizadas con 4 docentes, señalados como exitosos por sus estudiantes, por medio de instrumentos que fueron realizados con base en un cuadro categorial que parte de lo encontrado en la literatura que refieren las características de los docentes destacados, competentes, efectivos y exitosos. En la construcción social que hicieron los estudiantes y con base en las entrevistas que se aplicaron se puede decir que estos docentes comparten ciertas características que conviene al trabajo señalar; cuentan con habilidades sobresalientes de comunicación, muestran alto grado responsabilidad, empatía con las situaciones de sus estudiantes, les agrada el reconocimiento en un sentido de alteridad y de manera implícita con su labor pretenden trascender.

El trabajo se encuentra ubicado en un contexto del nivel secundaria, en el Estado de México. Una vez que se procesó la información se encontró lo siguiente con respecto al tema de este documento.

Sobrecarga de trabajo

En este contexto de pandemia y educación los docentes externan que con la nueva modalidad han llegado a extender la jornada laboral con horarios que rebasan por mucho su trabajo de por sí ya intensificado:

‘me he estado durmiendo a las dos de la mañana por revisar los trabajos y enviarles correcciones... lo difícil es que trabajo en 3 escuelas diferentes’

Uno de los aspectos que favoreció la intensificación del trabajo docente en este contexto de pandemia es que desde el 2005 diversos estudios referían (Tenti, 2005, UNESCO, 2005) que la cantidad de maestros que laboraban en dos o más escuelas, así como la búsqueda del aumento de horas se presentaba con mayor frecuencia para percibir un mejor sueldo y con ello obtener mejores condiciones de vida, aunque esto implicara un desgaste físico y emocional bastante considerable.

‘Incluso yo, que me considero organizado, se me ha dificultado mucho este ritmo de trabajo, de verdad es complicado... los mil y un formatos que llenar’

Suelen dormirse de madrugada por la revisión de los trabajos pues cuentan con gran cantidad de alumnos, además se sienten inconformes por llenar formatos que evidencie que están haciendo su trabajo, como medida de supervisión, al respecto un docente comentó:

‘No sé qué piensan nuestras autoridades, que nos están pagando por hacer nada, que nos estamos rascando el ombligo y por eso nos mandan sus formatos todos raros y las conferencias que forzosamente debemos tomar como si a partir de la pandemia dejáramos de atender a los grupos ¡y no! es todo lo contrario...’

En nuestro país en el nivel secundaria es muy común que a los docentes se les envíen a capacitación en el área pedagógica bajo el argumento de que la mayoría de los docentes cuentan con una formación inicial propia de su carrera sin embargo en este contexto los cursos y talleres que los docentes deben atender y evidenciar que lo hacen se ha vuelto una constante con tintes de voluntariedad que enfatizan la obligatoriedad, lo que afecta seriamente a los docentes produciendo un desgaste físico y emocional (Sánchez, 2018).

‘Si a mí me preguntan qué cosas positivas puedo ver del trabajo en la pandemia, seré muy honesta, no le veo nada, a mí me pagan cierta cantidad de horas, pero son muchas más las que trabajo... yo reportando y persuadiendo al joven que no entrega nada y mientras la maestra de mi hijo también contactándome porque por ver los hijos de otros he dejado al mío’

En el documento Experiencias de las comunidades educativas durante la contingencia sanitaria por COVID- 19, Educación básica (2020), dejó ver que más de la mitad de los encuestados externaron abiertamente estrés por considerar que tenían tantas actividades que les resultaba casi imposible concluir las pero sin duda, como el último registro aquí señalado, las docentes que a su vez lidiaban con aspectos relacionados a sobrellevar una dinámica de quehacer doméstico y responder por sus hijos también fue un aspecto que rara vez se pone sobre la mesa e incluso en este tipo de documentos oficiales.

Con todo lo ya señalado notamos las implicaciones de esta nueva modalidad en la vida de los docentes, se ha trastocado los pocos límites que aún quedaban “entre lo público y lo privado”, el trabajo y el descanso ya no obedecen a nada que no sean las crecientes presiones (Gimeno Sacristán, 2008, p. 44):

‘En una junta extraordinaria comentaron: no es de Dios que siendo las 8 de la noche sigamos en junta, esto no está bien, se asume que solo estamos para atender y no. Tenemos otras escuelas, tenemos vida’

Se considera que una de las principales virtudes del trabajo con base en la conexión y de la tecnología es que se “puede hacer muchas cosas a la vez” sin embargo qué pasa cuando bajo esta idea se ejerce el poder (Foucault, 2007) de una manera casi imperceptible pero sofocadora. “Las tecnologías engloban así los procedimientos de orden práctico que conforman, normalizan y encauzan los pensamientos y acciones de los sujetos” (Santiago, 2017) saliendo de los muros de una escuela trasladándose a todas las áreas de la vida de los docentes, estando al pendiente sus redes sociales y de comunicación con fines de trabajo, de los talleres y cursos que se llevan a cabo en distintas plataformas, etc., dificultándose así el sobrellevar lo anterior con aspectos familiares y el uso de sus tiempos.

Mucho trabajo poco apoyo

Otro aspecto importante que se encontró es que en efecto con las clases y el trabajo en línea los docentes se vieron realmente sobrepasados con la carga excesiva de trabajo, pero no así los apoyos o recursos destinados

para su cumplimiento ya que hacen uso de sus bienes personales para sacar adelante lo que se les solicite; tomar cursos o talleres, revisión de trabajos, brindar clases, etc., en ese sentido las actividades aumentaron sin considerar los costos de esta:

‘Mi computadora ya es lentium, pobrecita, el uso diario que le damos está terrible... habrá forma de que el sindicato pueda apoyarnos con este aspecto, pareciera que no, pero si es importante que consideren esto’

De acuerdo con los reportes de diagnóstico de orientación el 100% de la plantilla docente contaba con conectividad y dispositivos para realizar el trabajo, sin embargo, debido al uso exhaustivo de los mismos, el mantenimiento de los dispositivos ha generado un costo extra. Ahora bien, no se especificó la disponibilidad de estos dispositivos, pues a nivel nacional se reporta que:

Una computadora [exclusiva] para trabajar fue señalada por un mayor porcentaje de figuras directivas que de docentes (73.7 y 63.3%, respectivamente). Otros recursos reportados fueron: un lugar tranquilo para trabajar (directores, 60.5%; docentes, 53.8%) y espacios físicos suficientes (directores, 64.5%; docentes, 59.3%). (MEJOREDU, 2020: 24)

Por lo que se puede decir que más de la mitad de los docentes tuvo que improvisar los espacios en los que realizaría sus clases en línea asimismo adecuar el lugar en donde pasaría esas largas noches haciendo revisión de trabajos, llenado de formatos y planificaciones de clase.

A decir de los compañeros sus recibos de luz muestran un claro incremento, ante ello los docentes han expresado algunas demandas para el apoyo, pero son apenas recovecos, la organización aún no se ha hecho presente. Por ello este rubro pasa casi desapercibido, así como los aspectos relacionados con el deterioro de la salud. Casos de compañeros que terminan en tratamientos médicos a causa del estrés, problemas con la vista debido al exceso de tiempo que se pasa frente a un computador.

Sin embargo, aunque no existe una demanda expresa entre los docentes no es algo que las autoridades desconozcan ya que, en el documento Experiencias de las comunidades educativas durante la contingencia sanitaria por COVID- 19 (2020), se indica que entre docentes, los rubros de gasto con mayor proporción de menciones fueron; los servicios de electricidad, recargas de saldo para su celular, servicio de internet y adquisición o reparación de dispositivos electrónicos, sin embargo poco se ha abordado para tratar de encontrar alternativas de apoyo.

Atención a diversas demandas

Una de las principales preocupaciones de los profesores es que la mayoría de los procesos se han volcado al cumplimiento de aspectos cuantitativos, de indicadores de aprobación, reprobación, promedios, situación tampoco alejada de lo que anteriormente algunos investigadores referían al afirmar que la escuela funciona más como un sitio de contención social (Dussel, 2003) que debe retener incluso a los que no quieren estar:

‘Un compañero comentó: Entendemos que muchos no cuentan con los medios y nos piden que seamos empáticos, pero esto ya se agarra como una excusa... ya interiorizaron el discurso de que pasan porque pasan y no les importa’

Existen cuestiones que no se expresan oficial ni normativamente, pero se empiezan a sobrentender de manera abierta, como lo refleja *“la consigna de que los jóvenes aprueben, aunque estos no muestren interés”*, por lo que los docentes deben realizar varios reportes de seguimiento, diseñar cuantas estrategias sean posibles para dar cuenta de que se hace hasta lo imposible por retener a los alumnos.

El aspecto emocional también es de suma importancia, pues no olvidemos que en la adolescencia es una condición necesaria que deben construir y reforzar, al respecto los docentes aseguran hacen lo que en sus manos está, sin embargo, el acompañamiento que los jóvenes necesitan no se cubre con las buenas intenciones, por el contrario, sólo se diversifican sus funciones sin garantía de que tenga un efecto positivo tanto para los estudiantes como para los docentes.

Aun así, durante todo este proceso tan complicado siempre se han mostrado empáticos, dispuestos a apoyarlos, en ese sentido el trabajo de los docentes es arduo y muchos de estos se exigen altos niveles de excelencia, pero no hay una línea de meta ya que su papel en la sociedad se ha definido ampliamente, lo que no funciona en la sociedad que lo arregle la escuela (Hargreaves, 2005), en este contexto de pandemia aún más. Se han compactado las actividades académicas, administrativas, sociales y emocionales, en donde padres, colegas, alumnos e incluso él mismo, esperan más de su trabajo, generando así una especie de autoexplotación, que *“es la pérdida lógica del neoliberalismo que culmina en el síndrome del trabajador quemado”* (Byung-Chul Han, 2018), situación que no se deslinda de las vivencias aquí referidas ya que al atender las demandas y expectativas, ajenas y propias, culminan con un fuerte sentido de malestar, culpa por descuidar a sus familias o en el peor de los casos derivar en enfermedades.

Reflexiones finales

La pandemia que se hizo presente desde diciembre del 2019 trajo para nuestro país un confinamiento que empezó en marzo del 2020, a un año de dicho evento se mira en retrospectiva y notamos como este hecho cambio la estructura completa de lo que conocíamos. A decir de (Adell y Castañeda, 2012) las escuelas de modalidad presencial transitaron a una educación a distancia y en línea de manera disruptiva ya que fue repentina y radical. Este cambio acentuó de una manera muy clara los procesos de intensificación que ya son bien conocidos en el contexto mexicano, sin embargo, este hecho rebasó por mucho la delgada línea que a los docentes les quedaba de su espacio personal, sus casas fueron tomadas, sus tiempos fueron absorbidos, debido a las demandas que cada vez acrecentaban, dando como consecuencia que muchos docentes se sintieran desbordados, en este caso hablando específicamente de los docentes señalados como exitosos.

De acuerdo con lo que se presentó, con los docentes exitosos de esta escuela, podemos darnos cuenta de que la intensificación del trabajo puede tener como origen aquel que se le imponen por medio de los requisitos administrativos por medio de instrumentos de control, pero también se vislumbra aquellos procesos que los docentes más comprometidos asumen, con miras a esa retribución social o al entusiasmo que les genera desarrollar un trabajo destacado ya que entre sus características resaltan su necesidad de reconocimiento y trascendencia social, sin embargo algunos otros pueden vivenciar escenarios completamente distintos u opuestos a los aquí presentados.

Ahora bien, es importante señalar que bajo la retórica de un sujeto con cualidades “proactivas, creativas, flexibles, competitivas, emprendedoras, empáticas y capaces de autoevaluarse” (Santiago, 2017: 327), da paso un sujeto que se autogobierna en la sociedad del control (Deleuze, 2006), pues en este contexto ya no son necesario los muros de una escuela, ni de la figura de alguien jerárquico que vigila permanentemente, es decir se ha pasado del estado de conciencia de que se es controlado a uno en el que se autodisciplina.

De ninguna manera quisiera que se entendiera que se debe dejar de lado este tipo de características sin embargo sí considero importante hacer una reflexión sobre las mismas desde diversas perspectivas, que se someta a debate la racionalidad con la que en ocasiones se maneja el discurso y la práctica docente. Asimismo, es imperante colocar sobre la mesa lo referente a la mejora de las condiciones del trabajo del docente, el cual urge se dignifique y no sólo en el discurso sino en todos los aspectos posibles, evitando sobrepasar las líneas de la salud y estabilidad de los docentes que están en la búsqueda de desarrollar su mejor papel bajo la subjetividad de lo que implica. También es importante reflexionar que el malestar que estos docentes pudieran presentar en este proceso de intensificación de sus labores en estos tiempos de pandemia depende, en parte de sus características personales, pero no deja de deslindarse de otros tantos como los aspectos, económicos, políticos y sociales, los cuales deben discutirse y atenderse.

Referencias

- Adell, J., y Castañeda, L. (2012). *Tecnologías emergentes, ¿pedagogías emergentes? En Tendencias emergentes en educación con TIC*. Barcelona: Espiral.
- Apple, M. (1995). *Trabajo docente y textos: economía política de las relaciones de clase y género*. Buenos Aires: Paidós.
- Begoña, M. (2004). Educación y nuevas tecnologías. Educación a Distancia y Educación Virtual. *Revista de Teoría y Didáctica de las Ciencias Sociales*, (9), pp. 209-222. Recuperado de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=65200912>
- Byung-Chul Han (07 de febrero del 2018). *Ahora uno se explota a sí mismo y cree que está realizándose. /Entrevistado por periodista*. El País. Recuperado de https://elpais.com/cultura/2018/02/07/actualidad/1517989873_086219.html
- Comisión Nacional para la Mejora Continua de la Educación. (2020). *Experiencias de las comunidades educativas durante la contingencia sanitaria por covid-19*. Educación Básica. Ciudad de México: autor

- CONEVAL. (26 de febrero del 2021). Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social. Recuperado en febrero de 2021, de Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social: <https://www.coneval.org.mx/Medicion/Paginas/PobrezaInicio.aspx>
- Deleuze, Gilíes (2006), *Post-scriptum sobre las sociedades de control*. Polis. [En línea], 13. Recuperado de <https://polis.ulagos.cl/index.php/polis/article/view/431/777>
- Dussel, I. y Finocchio, S. (2003). *Enseñar hoy: una introducción a la educación en tiempos de crisis*. Buenos Aires:
- Esteve, J.M. (1987). *El malestar docente*. Barcelona: Laia.
- Foucault, Michel (2007), *Historia de la sexualidad, 1. La voluntad de saber*. México: Siglo XXI.
- Gimeno Sacristán, J. (2008). *El valor del tiempo en educación*. Madrid: Ediciones Morata.
- Hargreaves, A. (2005). *Profesorado, cultura y postmodernidad*. Madrid: Morata.
- Ibáñez. F. (2020). *Educación en línea, virtual, a distancia y remota de emergencia ¿Cuáles son sus características y diferencias?* Recuperado de <https://observatorio.tec.mx/edu-news/diferencias-educacion-online-virtual-a-distancia-remota>
- Larson, M. (1980). Proletarianization and educated labor. *Theory and Society* IX, 1, 131-175.
- Lozano Andrade, I., Miranda García, P.E. (2021). *El docente, su práctica y formación 2021 continua: ideología y reforma educativa en México*. 199-213 Recuperado de: <http://mendive.upr.edu.cu/index.php/MendiveUPR/article/view/2074>
- Lozano Andrade, Inés; Levinson, Bradley A. (2018). El docente de secundaria ante las reformas educativas en México. De apóstol a empleado desechable. *Actualidades Investigativas en Educación*, 18, (1), 321-344, DOI: 10.15517/aie.v18i1.31656.
- Sánchez, M. (2018). La intensificación en tres países latinoamericanos. *Revista Latinoamericana de Educación*, 9 (1), 4-27.
- Santiago. A. (2017). La sociedad del Control. Una mirada a la educación del siglo XXI desde Foucault. *Revista de Filosofía*, 73, 317-336
- Tenti, E. (2005). *La condición docente. Análisis comparado de la Argentina, Brasil, Perú y Uruguay*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Taylor, S. J. y Bogdan, R. (2010). *Introducción a los métodos cualitativos*. Nueva York: Book Print
- Unesco (2005). *Encuesta UNESCO de condiciones de trabajo y salud docente*. Oficina Regional de educación para América Latina y el Caribe UNESCO. Pp. 138-166.

Los adolescentes de la escuela secundaria durante sus clases virtuales: ¿cómo significan su tiempo?

Edith Gutiérrez Álvarez

Resumen

El trabajo que se presenta a continuación es el resultado de un estudio realizado con nueve adolescentes de una escuela secundaria de la Alcaldía Gustavo A. Madero. Tiene como propósito analizar las experiencias más significativas sobre la forma en que utilizan su tiempo durante el desarrollo de las actividades que propone el maestro a través de los dispositivos electrónicos (enseñanza virtual) en el contexto de la pandemia (COVID-19). Para su realización se incorporó el método cualitativo y como herramienta fundamental a la entrevista a profundidad. Entre los hallazgos se destaca que los estudiantes dedican su tiempo a las actividades productivas, lúdicas, diversiones, conflictos, que escapan a la mirada del maestro que imparte clases.

Palabras clave: *El tiempo, adolescentes, experiencias, escuela secundaria, enseñanza virtual.*

Introducción

El tiempo es un término versátil que forma parte del lenguaje cotidiano de las personas. Las frases más acuciantes sobre el tiempo son: *cuando tenga tiempo, cuánto tiempo; no tengo tiempo, se agotó el tiempo, en mis tiempos, mi tiempo vale oro, no desperdicies el tiempo, date tiempo, nunca llegas a tiempo, tengo poco tiempo, tómate un tiempo, ahorra tu tiempo, el tiempo vuela, dispones de mi tiempo, cuando pase el tiempo*, sin embargo, surge una pregunta, ¿qué es el tiempo? Algunos clásicos de la filosofía sostenían al tiempo en términos de movimiento (Aristóteles). Sin embargo, en una noción más moderna, el tiempo se postula más sobre los asuntos de una economía más productiva. Para Weber (1979) “Dios nos ha creado para trabajar” y aquellos que pierden el tiempo son repugnados y considerados inútiles, a la vez, utilizar el tiempo es una forma de honrar a Dios.

En el siglo XVIII se incluyó la frase de Benjamín Franklin “el tiempo es oro” como una forma de involucrar a los empleados con la productividad, pero también con la intención de regular su vida social y familiar. Para Buqueras (2006) el capitalismo trajo consigo la disciplina y la puntualidad. Esta última era sinónimo de un deber cívico y una virtud moral. Así, la revolución industrial incorporó el reloj para controlar el tiempo productivo de los trabajadores.

Para Cladellas (2009) los miembros de los países occidentales viven obsesionados con la puntualidad, incluso su vida gira en torno a las manecillas de su reloj. Simbolizando así el tiempo como sinónimo de dinero, status, e importancia. En relación al status se vincula con un sistema vertical en el tiempo donde los jefes puedan llegar

más tarde, pero los subordinados rinden culto a la puntualidad. Por último, la importancia del tiempo consiste en producir en menor cantidad de tiempo productos de calidad.

Reta (2009) considera que el trabajo en la escuela se relaciona con las formas en que las empresas organizan el trabajo de sus empleados. Para ella, el lenguaje fordista-taylorista incorpora al ámbito de la educación algunos de sus rasgos, por ejemplo, refuerzos negativos, positivos, control, rendimiento, capacitación, saberes parcializados, selección.

El taylorismo refiere los principios de la administración científica publicada en 1911 por Frederick Taylor. En dicha obra el estudio de los movimientos y los tiempos son fundamentales; se clasifica a los trabajadores (unos piensan y otros ejecutan). Se incorporan procedimientos de operación estandarizados y cada trabajador es capacitado según el nivel de pertenencia; la diferenciación salarial entre un trabajador y otro está supeditada a los logros productivos en el menor tiempo posible.

Sin embargo, entre 1946 y 1975 se crea e instala un nuevo orden en las relaciones productivas, el denominado Sistema Toyota de Producción a través del cual los sujetos productivos y el tiempo utilizado en el trabajo están sometidos a través de dispositivos de control para dar como resultado la eficacia. Para Álvarez (2012) la producción toyotista se vincula con el citado taylorismo-fordismo en la eliminación de tiempos y acciones improductivas, pero se diferencia en que los espacios de trabajo son más flexibles para lograr la adaptabilidad en términos de calidad y productividad. Abreva que la filosofía Toyota se orienta al mercado de la producción e ideologiza a los empleados para el logro de los objetivos. Subyace una lógica de calidad total y mejora constante de la productividad; no hay lugar para el desperdicio de tiempo ni de materia prima, se produce lo necesario en el momento justo (*just in time*).

Así, una producción que abandera la flexibilidad (trabajador polivalente o multifuncional) y atiende a la demanda de producción en pequeña escala conlleva a la reducción del personal, la intensificación del trabajo, el abaratamiento de la mano de obra.

El referido sistema de producción toyotista ha instalado lenguajes que se han naturalizado en el ámbito educativo, por ejemplo, Reta (2009) incorpora a la gestión como un elemento que se desprende de la empresa, para la autora citada existe un desplazamiento del ámbito político al técnico ya que dicha gestión se traduce en la eficacia, eficiencia y calidad; todas viables de ser medidas cuantitativamente. En el mismo tenor aparece el trabajo en equipo, la autonomía, respeto a la diversidad, las competencias. Sin embargo, la connotación de lo descrito es distinta, señala

Reta (2009). El trabajo en equipo incorpora al profesorado a la resolución de problemas como si fueran ellos los responsables directos; pasando por alto la existencia de razones estructurales de índole económica y política. La autonomía, que no tiene relación con la democracia, se interesa en encausarlos hacia la indagación de nuevas fuentes de recursos o financiamientos. El respeto a la diversidad trae consigo su adaptación a las desigualdades y por último la calidad mide con criterios cuantitativos a los productos académicos como mercancías.

Al respecto de las competencias, Gimeno (2008) aclara que son pronunciamientos emergentes para salvaguardar las necesidades del desarrollo económico y además representan guías para desarrollar políticas educativas que logren constituir una visión general sobre los asuntos de la educación.

A decir de René (2013) “Un proyecto es esperanza. Por eso también es tiempo” (p.6); se constituye como un registro histórico que devela éxitos o fracasos. La citada frase es viable para entrar en materia sobre este estudio. Todos conocemos que la pandemia de la Covid-19 ha trastocado todas las dimensiones de una sociedad, y la educación no ha sido ajena a ello. En ese sentido se han elaborado propuestas gubernamentales que debieran concretarse en un determinado tiempo el cual involucra para su abordaje unas secuencias de actividades lineales que cobran sentido para quienes han concebido el plan, pero no así para quienes tienen que acatarlos.

Lo descrito obliga a realizar un análisis sobre las concepciones de nueve estudiantes (7 hombres y dos mujeres) de una escuela secundaria ubicada en una zona marginal de la Delegación Gustavo A. Madero. Al respecto se abordan los efectos que ha desencadenado un tiempo que los ha condicionado a realizar ciertas actividades escolares sin considerar que no existe homogeneidad en las condiciones sociales, laborales y económicas ni de los operadores (profesorado) ni de los usuarios (adolescentes). De la misma manera, no resultaría raro suponer que las expectativas que aparecen en los mandatos institucionales no comulguen con la forma de vivenciar el tiempo por parte de los citados alumnos de la escuela secundaria. Lo referido supone un encuentro con los significados que los adolescentes confieren al tiempo dedicado a sus clases virtuales. En ese contexto particular donde la versatilidad de circunstancias hacen acto de presencia surge la siguiente pregunta: ¿Cuáles son los significados que expresan los adolescentes sobre las experiencias vinculadas con la forma en que utilizan los tiempos cuando toman clases en las aulas virtuales? Al respecto, el propósito es analizar el sentido que los adolescentes de la escuela secundaria le otorgan a sus experiencias virtuales desde la lógica del tiempo que ocupan durante su inserción a las clases vía dispositivos tecnológicos.

Metodología

En cuanto al método de investigación, se instala la perspectiva cualitativa interpretativa (Taylor y Bogdan, 1992; Denzin y Lincoln, 1998). En ese sentido la lógica del método cualitativo tiene como punto de partida el ambiente naturalista donde se movilizan los referidos actores que contribuyen en el estudio.

Se reconoce que en el método cualitativo se incorpora un pensamiento humanista al incorporar los distintos matices que emanan de la pluralidad de voces de sus informantes. En otras palabras, en esta perspectiva cualquier persona o grupo social es considerada importante para emitir sus puntos de vista sobre un determinado fenómeno (Taylor y Bogdan, 1992) por consiguiente, se ha dicho, este estudio se enfoca en integrar la subjetividad de un pequeño grupo de adolescentes que pocas veces habían vertido sus opiniones. En concreto, se entrelaza de manera simultánea con la comprensión interpretativa de las experiencias sobre los significados que emiten nueve estudiantes de la escuela secundaria sobre el uso de su tiempo, cuando durante su rol de estudiante se

incorporan al escenario de enseñanza virtual. Así, el propósito de este estudio se ocupa de analizar el significado de las experiencias sobre el uso del tiempo que los adolescentes instauran durante el proceso de enseñanza aprendizaje en el entorno virtual. Se ha comentado, el universo de estudio se constituye por nueve estudiantes de segundo grado (7 hombres y 2 mujeres) de la escuela secundaria.

Los nueve adolescentes fueron seleccionados a partir de ciertas manifestaciones que daban cuenta de la poca importancia que otorgaban a su rol de estudiantes en un contexto que a ellos les resultaba poco interesante y aburrido. Para incorporarlos a este proceso se les presentó el proyecto, se anunció el propósito, se hizo alusión al carácter confidencial del mismo, y aceptaron.

A la vez se procedió a establecer una agenda según sus tiempos sugeridos. Las entrevistas se llevaron a cabo durante los meses febrero, marzo y abril de 2021. Se utilizó como medio el zoom, tuvieron una duración de aproximadamente una hora. Una vez finalizadas las grabaciones se solicitó a los adolescentes que las escucharan y notificaran si estaban de acuerdo en lo vertido o preferían omitir algo de lo relatado. Dos de ellos solicitaron borrar algunos fragmentos. Finalizado el proceso de las entrevistas, se llevó a cabo la transcripción de cada una de ellas, se extrajeron las categorías para proceder a su análisis y por último, se dieron respuesta a las preguntas del problema y por ende, a los propósitos de este trabajo.

Resultados

La familia en crisis económica desencadena un nuevo orden en el tiempo de los adolescentes

Para Schutz (1995) al actor social se le atribuye una historia mediada por un panorama del pasado donde están presentes sus experiencias subjetivas sedimentadas. En ese sentido, puede considerarse que el tiempo al cual hacen alusión los adolescentes se imbrica dentro de su conciencia subjetiva con ciertos rasgos de sentido. Vale decir que los sentidos atribuidos a su tiempo escolar dan cabida a una realidad que orienta sus experiencias en la vida cotidiana fuera de los márgenes de acción que les asignan las autoridades educativas.

Al respecto tres estudiantes expresan:

El tiempo que me dan los maestros para hacer mis trabajos no son suficientes, ellos creen que soy un alumno que se dedica todo el día a estar en su casa como antes, pero no [...] la necesidad de ganar dinero es más importante en estos momentos, el tiempo para estudiar debe esperar hasta que se acabe la pandemia y mi papá pueda conseguir trabajo [...] si repruebo este año, no me importa cuando no hay nada que comer en mi casa.

Mi mamá se puso a trabajar [...] mi papá mantenía la casa, un día se quedó sin trabajo y dijo que teníamos que ayudarlo. Antes de la pandemia no hacía nada en mi casa, ahora me toca hacerle de todo, y el tiempo lo ocupo en cuidar a mis hermanos, limpiar la casa, hacer la comida [...] cuido que mis hermanos hagan sus tareas [...] no tengo mucho tiempo para entrar a clases ni para hacer las tareas.

Y qué puede decirme [...] a poco ellos van a traer dinero a mi casa [...] los profesores exigen trabajos como si estuviéramos en la secundaria [...] la pandemia me cambió la vida para mal [...] mis intereses no tienen que ver con cumplir con las tareas [...] el tiempo se me ha ido rápido porque trabajo de mandadero de los vecinos desde las 8 de la mañana hasta las 7 de la noche [...] uso el tiempo de los domingos, único día que no trabajo para entregar tareas a los maestros.

Los adolescentes citados ofrecen un tiempo escolar que cobra un orden distinto al regulado desde los mandatos institucionales de los cuales el profesorado es ejecutor. Por ejemplo, puede advertirse la existencia de un panorama de obligaciones que se suman a su rol de estudiantes y por tanto, resulta insostenible que las intencionalidades educativas que pretenden regularlos se instalen automáticamente ante experiencias vertidas dentro de un clima de pandemia que les imponen nuevas formas de significar no sólo sus responsabilidades como estudiantes sino también sobre actividades que antes les resultaban ajenas. Al respecto, de los mandatos institucionales Hargreaves (1999) sostiene que la dimensión técnica racional del tiempo se adhiere a los principios gerenciales administrativos al incorporar una condición instrumental donde la organización mantiene fases lineales en la distribución de actividades ajustadas al uso del tiempo objetivo para el logro de los fines pedagógicos. Sin embargo, se ha dicho, que el tiempo dedicado a las actividades escolares refleja una merma no solo por la pérdida de empleo y los problemas económicos que acarrea en sus respectivas familias sino que además trastoca la vida cotidiana de algunos adolescentes en razón de que a partir de la pandemia COVID-19 ya nos son aquellos que sólo se dedicaban a estudiar, ahora la situación los obliga a ocuparse de algunas actividades productivas para llevar dinero a su casa y por otro lado, una adolescente desempeña el rol de la madre que obligada por la necesidad, le cede la responsabilidad del cuidado de los miembros de la familia y de los asuntos domésticos.

Distracciones de diversa índole merman el tiempo de concentración en las clases

Los adolescentes caracterizan sus tiempos con diversos itinerarios que van definiendo una falta de sincronía entre sus disposiciones para abordar sus estudios y las exigencias institucionales. Así la indiferencia mostrada por el uso del tiempo para las clases es sustituida por el tiempo de disfrute individual. De esa manera logra distinguirse un contexto donde los marcos temporales no están orientados de manera homogénea entre un profesorado que tiene una planificación que constituye su principal referente para impartir clases y la desinteresada participación de un estudiantado que solo espera el tiempo oportuno para abordar otros asuntos de más agrado.

A continuación, se localizará un ambiente escolar poco interesante para algunos adolescentes que prefieren utilizar los mismos dispositivos electrónicos con los que acceden a clases, para migrar a espacios de Internet que les proporcione mayor diversión. De la misma manera, destacan la importancia que tiene utilizar el tiempo escolar para relacionarse con sus mascotas.

Lo relatan a continuación:

La maestra ponía empeño en su clase [...] me había aburrido mucho [...] ya era la última clase y en lugar de dedicarle tiempo a realizar los ejercicios, agarré mi celular y me puse a jugar "fortnite" [...] así que use el tiempo de clases para divertirme un rato.

Que me hace una pregunta la maestra y no sabía ni que contestarle [...] me preguntó ¿si estás en clases?, ¿por qué no sabes la respuesta?, eso lo acabo de explicar [...] confundido le dije que había salido corriendo al baño [...] la verdad estaba aburrido y usé el tiempo de esa clase para ver varios videos de reggaetón.

El profesor de matemáticas, explicó bien, dejó que resolviéramos un problema, lo hice. Mientras los demás terminaban me tomé el tiempo para salir al patio a jugar con mi perro.

Lo descrito integra una serie de actividades que incluso escapan a la mirada del profesorado. El tiempo normativo que resguarda y garantiza la apropiación significativa de los saberes a través de diversas estrategias emergentes que el profesorado echa andar, resultan poco gratas para los estudiantes. Al respecto, Gimeno (2009) refiere que no necesariamente el material presentado por parte del profesorado se traduce en una comprensión de los asistentes, ya que existen factores como la fatiga y falta de atención que no puede asegurar el equilibrio entre los propósitos de un profesorado ocupado en la enseñanza y un estudiantado que se ocupa en otros asuntos, menos en utilizar el tiempo para aprender.

La interacción entre pares continúa a través de los dispositivos electrónicos

Los estudiantes desarrollan de manera paralela sus actividades escolares con el despliegue espontáneo de sus experiencias, esta últimas dan cuenta de la importancia que tienen las interacciones entre sus pares para resolver algunas tensiones que les provoca una modalidad virtual a través de la cual se destaca la intervención de un docente que emprende estrategias de enseñanza para crear un buen ambiente de aprendizaje, sin embargo, eso resulta irrelevante para algunos adolescentes. Así, en cuanto tienen alguna oportunidad se fugan inmediatamente a las redes sociales para concentrarse en actividades más lúdicas y divertidas.

Encendí mi pantalla, el maestro saludó, pasó lista y en cuanto dije: presente, que me retiro de la pantalla para meterme al facebook, ahí noté que varios amigos de mi grupo estaban usando su tiempo en comentar noticias, fotos y videos [...] me gusta mucho convivir con ellos dentro de las clases porque me distraen un poco del tedio de las clases.

Realmente la maestra le echa ganas para que aprendamos, pero me gusta usar el tiempo de sus clases para chatear con mis amigos, me relaja mucho [...] creo que si no lo hago me dormiría o simplemente no resistiría tantas horas de clases seguidas. Estar con mis amigos por cualquier medio me hace la vida más bonita y feliz

Las clases inician muy temprano [...] estoy sentada mucho tiempo, [...] el tiempo que nos dan para descanso es muy poco, apenas alcanzo a ir al baño, tomar agua y comer algo [...] las últimas horas me parecen eternas [...] entonces, ingreso a través de mi celular a las redes sociales y logro calmar el estrés platicando con mis amigos y con mi novio [...] nos ha costado mucho seguir juntos porque ni a él ni a mí nos dejan salir.

Mi mejor amigo, va en mi grupo, pero un día el maestro descubrió que ninguno de los dos contestaba a las preguntas [...] los dos estábamos jugando en línea [...] entonces, nos llamó la atención [...] platicar con mi amigo me tranquiliza porque se me olvida que estoy encerrado todo el día.

El tiempo ocupado en encuentros que no se vinculan con actividades escolares se traducen en sentimientos de libertad. Vale decir, desbordan opiniones sobre aquello que les resulta de interés. Emiten juicios sobre fotografías, canciones, noticias que estén en consonancia con sus intereses y gustos. Aluden a una interacción donde comparten una diversidad de manifestaciones que dan cuenta que el compañerismo, la amistad y las relaciones de noviazgo continúan siendo vínculos importantes para ellos. Al respecto Maffesolli (2002) lo considera relevante a la socialidad entre los jóvenes, lo denomina el disfrute de estar juntos.

Tiempos de conflictos familiares enfrentados durante la enseñanza virtual

Habitarse a nuevas formas de interactuar en las aulas virtuales es un asunto que resulta tortuoso para algunos, sobre todo cuando se carece de la cantidad suficiente de dispositivos electrónicos.

Así que durante los primeros meses surgieron pleitos intrafamiliares propiciados porque en cierta medida los hermanos universitarios utilizaban más tiempo; incluso acaparaban las computadoras de mesa y a ellos les dejaban como única posibilidad el celular. Entonces, resultaba que el uso de computadoras estaba ligado con el nivel educativo que cada hermano cursaba; colocando a los hermanos menores que estudiaban en los niveles de secundaria y primaria en total desventaja.

Como era de esperarse cuando salían de clases virtuales, en lugar de dedicarse a realizar otras actividades, ocupaban su tiempo en capturar los apuntes y tareas asignadas que pudieron haber hecho durante las sesiones, obvio, una vez que los hermanos mayores habían finalizado sus trabajos escolares.

Era un pleito. Mis hermanos universitarios no querían prestarnos las dos computadoras de mesa [...] decían que sus clases eran más importantes que las nuestras. Mi hermana que cursa la primaria y yo, no hacíamos nada, sólo nos conectábamos por el celular [...] más tarde cuando se desocupaban las computadoras usábamos el tiempo en capturar los apuntes y tareas.

Reflexiones finales

La realidad de los adolescentes no está en sintonía con lo que destacan las autoridades educativas. Así, esa distribución de los tiempos que los adolescentes deben incorporar en su quehacer como estudiantes

mantiene estructuras organizativas distintas de las propuestas emergentes diseñadas para ellos. Es decir, el tiempo fenomenológico mantiene tiempos abiertos y discontinuos generados a partir de la singularidad de las experiencias vividas por cada uno de los adolescentes. En otras palabras, existe una diferenciación entre los rasgos de los ordenamientos de los tiempos escolares diseñados desde marcos distantes de las experiencias particulares de los adolescentes. A decir de Hargreaves (1999) el tiempo fenomenológico de los adolescentes se involucró más con la particularidad de los intereses mediados por la diversidad de las situaciones desarrolladas en sus respectivos contextos familiares, sociales, económicos, que en el tiempo técnico-racional imbricado de la lógica organizativa de la administración educativa.

En resumen, el tiempo reglamentado por las instituciones educativas no se liga con las circunstancias más amplias que se desencadenan a través de la existencia de múltiples factores que han rebasado e irrumpido la organización de la vida cotidiana de los adolescentes. Así, surge un uso del tiempo escolar dedicado a varias actividades. En primer lugar, productivas y domésticas. En segundo lugar: lúdicas, de diversión, de relaciones de pareja, de convivencia social. En estas últimas, las redes sociales se consolidan como el mejor medio. Por último, aparece un uso de tiempo para manifestar inconformidades ante otros miembros de la familia que no distribuyen equitativamente los dispositivos electrónicos (computadoras de mesa) para recibir clases.

Para cerrar, es importante expresar que los resultados de este estudio pertenecen a un grupo específico, ubicado en una temporalidad y contexto y por tanto, resulta imposible generalizar sus significados.

Referencias

- Álvarez Newman, D. (2012). El toyotismo como sistema de flexibilización de la fuerza de trabajo. Una mirada desde la construcción de productividad en los sujetos trabajadores de la fábrica japonesa (1994-2005) *Si Somos Americanos, Revista de Estudios Transfronterizos*, 12, (2), 181-201. Disponible en: https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0719-09482012000200008
- Buqueras, I. (2006). *Tiempo al tiempo: un nuevo método de organización y utilización del tiempo*. Barcelona: Planeta.
- Cladellas, R. (2009). El tiempo como factor cultural y su importancia socioeconómica: Estado del arte y líneas futuras. *Intangible Capital*, 5(2), 210-226. Disponible en: <https://www.redalyc.org/pdf/549/54912874006.pdf>
- Denzin, K. y Lincoln, Yvonna (eds.) (1998). *Strategiess of qualitative inquirí*. Sage: publications.
- Gimeno, J. (2008). Diez Tesis sobre la aparente utilidad de las competencias en educación. En J. Gimeno (Comp.) *Educación por competencias, ¿qué hay de nuevo?* (pp.15-58) Madrid: Morata.
- Gimeno, J. (2009). *El valor del tiempo en educación*. Madrid: Morata.
- Hargreaves, A. (1999). *Profesorado, cultura y postmodernidad*. Madrid: Morata
- Maffesolli, M. (2002). "Tribalismo posmoderno. De la identidad a las identificaciones, en Chihu (coord.). *Sociología de la identidad*, México: Porrúa-UAM.
- René, S. (2013). El concepto de tiempo y la crisis de los fines de la educación en las raíces de la pedagogía occidental. *Enfoques*, XXV (2), 53-67. Disponible en: <https://www.redalyc.org/pdf/259/25930968002.pdf>

Reta, V. E. (2009). Las formas de organización del trabajo y su incidencia en el campo educativo. *Fundamentos en Humanidades*, X (19), 119-137. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=18411965007>

Schutz, A. (1995). *El problema de la realidad social*. Buenos Aires: Amorrortu.

Taylor, S.J. y Bogdan, R. (1992). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación: la búsqueda de significados*. Barcelona: Paidós.

Weber, M. (1979). *La ética protestante y el espíritu del capitalismo*. Barcelona: Península.